



Valdés y Guzmán: un foro en que Pinochet estuvo al centro del baile.

Esperanza del PN:

La metamorfosis de Pinochet

Opositores, en cambio, piensan que el gobernante es inmutable.

EN el programa "De cara al país" del lunes 4, cuyo tema central fue el artículo 8 de la Constitución, el ex presidente del Partido Demócrata Cristiano (PDC), Gabriel Valdés, se dedicó a darle en la mandíbula al general Augusto Pinochet. Ese era su objetivo: mostrarse enérgico y moderado a la vez, como se supone que debe ser el óptimo mensaje del No dirigido a los indecisos. Y presentó al gobernante como alguien intratable e incorregible que fue, es y será un dictador, según su opinión.

Al día siguiente, en una conferencia de prensa, el actual timonel del PDC, Patricio Aylwin, señaló que no creía a Pinochet capaz de repetir la evolución del general Carlos Ibáñez del Campo, quien -de jefe de una dictadura militar a fines de los años '20- llegó a ser Presidente constitucional de Chile en 1952.

Sin embargo, dirigentes del Partido Nacional (PN) dijeron a **Qué Pasa** que el enérgico gobernante podría ser lo que esa agrupación política quiere: un candidato consensual.

¿Cómo se produciría esa metamorfosis? La primera puerta se abriría si el PN es consultado por los comandantes en jefe y se le ofrece la oportunidad de influir en la "oferta" que el candidato haga al país. Lo cual implicaría un propósito de ampliar las bases de la postulación. Luego vendría la negociación de fondo: si el abanderado oficial se compromete a

adoptar algunas medidas post plebiscitarias, el PN sería capaz de decir que Sí. Ese paquete debería incluir la presentación de determinadas reformas constitucionales y la garantía de que el Gobierno se encuadraría dentro de normas democráticas en su conducción del país.

CIERRE DE PARENTESIS. También el candidato -sobre todo si es Pinochet- tendría que reconocer que este régimen de 15 años ha sido un interregno, un lapso entre dos sistemas democráticos, lo que supondría el abandono del propósito "fundacional" del actual Gobierno: levantar una "democracia protegida".

Y si los comandantes en jefe aceptan los planteamientos de los nacionales, como confían éstos, el Gobierno sería lo que sus más conspicuos ideólogos aseguran que no es: un paréntesis.

Si Pinochet se pone este traje, el PN estaría con él. Los informantes añaden que el presidente de los nacionales, Patricio Phillips, en su historizada entrevista con el Jefe del Estado, le habría insinuado la necesidad de "democratizar" su candidatura. Cuestión que sería considerada atentamente por el PN.

Pero el Comando por el No sólo desea bajar con las peores hipótesis. De modo que observa a Pinochet como el candidato confrontacional: el mensajero de la guerra

electoral. Al respecto, se remite a la encuesta que entregó el mes pasado el CIS (ente cooperativo que forman el Centro de Estudios del Desarrollo, el Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales y el organismo SUR). En tal muestreo, un 61.5% de las personas consultadas en Santiago rechazó la continuación de Pinochet y desea un cambio de Presidente. Los encuestados indicaron que la campaña que lleva a cabo el régimen es de confrontación, rica en un lenguaje bélico y les desagrada el rol que están jugando ciertos altos oficiales de Ejército en su tarea de catapultar a Pinochet hacia otros ocho años en el poder.

Por si esto fuera insuficiente, fuentes de la coalición opositora afirmaron que se continuaba afinando otra fórmula en relación al plebiscito: la aparición de un comando de independientes por la democracia que fueron colaboradores del Gobierno (mujeres y hombres desencantados de la "burbuja" o despedidos de ella). En ese grupo estarían no sólo Mónica Madariaga y Orlando Sáenz, sino Federico Willoughby, ex secretario de prensa de la Junta de Gobierno, el general (R) Gustavo Leigh, ex miembro de la Junta; el general (R) Nicanor Díaz Estrada, ex ministro del Trabajo; Liliana Manhn, ex directora de Sernatur, más otros conspicuos civiles y uniformados en retiro. El comando debutaría esta semana. Pero Willoughby

afirmó a **Qué Pasa** que el propósito de grupo no sería llamar a votar No, sino buscar la creación de un ambiente no confrontacional. Si esto no se logra, podría llegarse a un No especial y constructivo.

Por su parte, personeros del No indicaron que uno de los fines perseguidos al planear la nómina fue que estos selectos independientes tengan más apariencia de tales que determinados personeros que, aun no perteneciendo a ningún partido, siempre se movían en la periferia de algunos de éstos (especialmente del PDC).

DESEQUILIBRIO. Otro punto que está en la mente del Comando es el de las garantías del plebiscito. Carlos Figueroa, secretario ejecutivo subrogante de esa entidad (ex ministro de Frei, que decidió dedicar seis meses a trabajar gratuitamente y "full time" en el plebiscito para no tener que hacerse más tarde "reproches históricos"), dijo que a diversos visitantes extranjeros el papel de la televisión en cuanto al referéndum "les parece escandaloso".

Esta semana, los dirigentes de la campaña del No se enteraron del análisis realizado por dos entidades de investigación en torno a los contenidos de los espacios noticiosos de los canales 7, 11 y 13. En esos programas -durante mayo último- la "propaganda directa e indirecta" del Sí y del supuesto candidato (Pinochet) copó un 52.7% de las informaciones del canal 7, un 56.04%, en el 11 y un 43.3% en el 13. La oposición, en tanto, sólo al-

canzó, respectivamente, un 0.7%, un 2.1% y un 3.8%. El estudio aquél detectó que "incluso la información internacional es manipulada a favor del Gobierno, concretamente en lo que se afirma respecto de Perú y Argentina, lo que resulta contrapuesto a lo que se muestra sobre Chile", se agregó a **Qué Pasa**.

En la cuestión de las garantías seguirá insistiendo incesantemente. Se presume que la apoyarán en forma continua los visitantes extranjeros que arriben al país. Aylwin indicó que, incluso hasta el día anterior al plebiscito, habrá una evaluación de las condiciones que estén rodeando el acto. Emplazó al ministro del Interior, Sergio Fernández, a que otorgue normas equitativas al Sí y al No en el referéndum.

Sin embargo, para no provocar un efecto "desmovilizador", el ítem de las garantías no será presentado -aún- como un ultimátum.

Pero el tema contiene otro aspecto que está en etapa de maduración. Los opositores estudian una acusación constitucional contra Fernández por manifiesta intervención electoral. Si llega a formalizarse, se espera que tenga un efecto político nada despreciable.

Otra materia pendiente es la eventual negociación que se lleve adelante con las FF.AA. si triunfa el No.

En el Partido por la Democracia (PPD) se usa un lenguaje gráfico y propio: el Día "P" (del plebiscito) y el Día "D" (post plebiscito).

La inquietud o vaga visión de cómo debería desarrollarse el Día "D" comienza a delinear-se lentamente en la oposición. Algunos suponen que Pinochet aparecerá en la televisión afirmando que ganó.

En el sector de la izquierda del No se enfatiza que, respecto de los posibles escenarios tras el supuesto triunfo opositor, se requiere de opiniones y posturas comunes. Porque el punto fundamental es cómo conversar, a fin de persuadir a las FF.AA.: Y en esto tendría gran importancia la cuantía que alcance el No en las urnas.

El dirigente del PS-Almeyda, Luciano Valle, entrega la receta de su partido acerca de cómo lograr un buen escenario para la negociación: "De existir un ánimo del régimen de encajonar el triunfo del No desconociendo el sentido del voto del pueblo, llamaremos a un estado de movilización general y a huelgas destinadas a presionar". Es lo que los almeydistas llaman "estado de asamblea permanente del pueblo".

En cuanto a las conversaciones sobre una personalización del No (la cual -según sondeos- daría mayores posibilidades de triunfo a la oposición), la generalidad de los partidos "noístas" las toman como un asunto marginal. Si se acuerda un nombre... bienvenido sea. Pero el tema no angustia a nadie. ♥